

Virgilio Rodríguez:

"Mi agonía es intentar situaciones que vayan creando experiencias nuevas"

Poeta y profesor de la Universidad Católica de Valparaíso explica el sentido de su búsqueda en la poesía hermética, pese a la falta de receptividad en los lectores. Ve un florecimiento interesante en la poesía joven de la zona. En esto, el verso rimado y medido no tiene cabida.

Pero lo dramático, dice, es que nunca se llega a ese elemento descubierto que se busca a través del adentramiento. Mas, como la poesía es "lo humano en movimiento", sigue en esa búsqueda justo a los no pocos que piensan como él.

—Al parecer usted entró justo con los postulados de Lorca y sus amigos.

—Sí, por cuanto consideramos en los postulados de la vanguardia. En ese tiempo establebimos regístrilos en torno a ese gran poeta y realizábamos actos poéticos públicos en distintas ciudades de Chile. Godofredo Lorén ha sido una persona muy importante en el horizonte poético que me tocó mirar.

—El hermetismo era lo que caracterizaba a este grupo o había otras elementos importantes?

Yo diría que nos caracterizaba la idea de vivir políticamente. Había una ética poética en que primaba la idea de servir la vida y la poesía.

—En la poesía joven de la región he visto que predominan el hermetismo, ¿en el resto de esta escuela?

—No creo. Yo creo que es más bien un fenómeno —lo sacro desde fuera un fenómeno reactivo. La línea central de la poesía chilena no es hermetista. Se ha visto muy complaciente, media de ingenio, incluso de la "tala"... Se transforma muchas veces en un medio de "conocerse al alma". El resto a uno ha habido una especie de reacción, de asignarle a la poesía un papel menor decorativo o menos "confesional" en la vida.

—¿Puede pasar que, al igual que en la pintura abstracta, se oculte en el verso hermético poetas sin talento?

—Evidentemente puede haber quienes, teniendo algo claro que decir, lo "dificultan" para intentar actuar como un impostor o hacer creer lo que no es. Es el riesgo de todo el hermetismo. Ahí viene usted a los malos continuadores de Góngora. Pero si consideramos que uno de los poetas más grandes de habla castellana era Góngora, el más hermético, nos damos cuenta de que en el hermetismo se busca algo... A veces la experiencia no está dada todavía. O sea, la poesía suele adentrarse, y como no hay experiencia, aparece como algo hermético. Algo parecido ocurrió con el arte abstracto de comienzos de siglo, que no se corresponde con una experiencia anterior. Tengo conciencia a considerar algún tipo de experiencia y aceptación. Ese es el ideal en el caso mío, pero es muy difícil... Es mi agonía: intentar situaciones que vayan creando experiencias nuevas.

—Y las señales le indican que se está abriendo ese camino?

—No me atrevería a generalizar, pero por lo que se ve aquí, me parece que hay una intención por lo menos de otorgarle a la poesía esa calidad generadora de situaciones nuevas. En Chile el caso de Gonzalo Rojas indica que hay una tendencia no tan cumplimentaria, como le decía. Habría que mencionar también a Juan Luis Martínez, de aquí de la zona, que ha sido muy influyente, no sólo a nivel regional.

—La academia contribuye a la desviación o se puede separar fácilmente al poeta del académico?

—Esa es una pregunta bastante fiel, en cuanto a hasta qué punto la academia hace desarrollarse demasiado el sentido intelectual. Yo creo que la poesía se sirve de todo. No creo que sea un obstatario. En mi caso, me ha costado olvidarme de la academia para lograr una poesía a la cual "escuchar" a medida que la voy escribiendo, porque el desarrollo del intelecto va arndo a la poesía. Ahí tiene usted el caso de Mallarmé. Pero también se deduce que la tentación es muy grande. Muchos poetas que han pasado por la academia empiezan a escribir como para ella, para tener una resonancia en la academia. Es una disociación.

—Cuando usted escribe, ¿piensa más en los académicos que en el lector común y corriente?

—No; cuando escribo pienso en mí mismo y en mi "antagonismo" con la escritura. Después de escrito algo me doy cuenta de otros salieron las cosas; mi satisfacción o reprobación viene en el momento mismo.

—¿Cómo ve el nivel de la nueva poesía en la V Región?

—Va en alta. Sobre todo, tengo la idea de que hay una floración muy fuerte en la poesía joven. También creo que es una poesía de más calidad. Es una tendencia desde la poesía de experiencia personal hacia una poesía por así llamarla, poesía "sabia". Esto involucra cierto hermetismo, pero es algo que sucede inevitablemente. En todas las cosas de hoy día hay que "meterte adentro" para entender las cosas. Ahí las cosas dejan de ser herméticas. Desde fuera se siguen viendo cerradas.

—En estos términos se hace difícil encontrar eco en los lectores...

—Siempre es así. Lo que pasa es que existe la idea de que el escritor es un reflejo de la sociedad en que vive. Yo no participo de esa idea. Yo creo que el escritor es una persona que construye un signo sobre materiales propios de la sociedad, pero que no está diciéndole —como en la televisión— esto es lo que hay, sino que está invitando al público a una crea-



CARTAS
PERSONALES

trucción artística para que se produzca este canónigo. El arte siempre se sobrepone en una especie de superlativo cultural presentando posibilidades que no han desarrollado todavía en el mundo. Por eso se fee todavía a Virgilio, por ejemplo. Los clásicos son así. El "Quijote" sigue hablando más allá del propósito declarado de Cervantes de acercar con la novela de caballería. Si hubiese quedado sólo en eso, ya nadie lo leería.

—En lo local, ¿el verso medido y rimado tiene cabida en la poesía de hoy?

—No; yo diría que la tendencia desde hace mucho tiempo es el verso libre. Yo le tengo admiración y respeto al verso de sílabas "contadas", como decía Benito. Pero corresponde a una forma de vivir la poesía que no se da ahora. Señoro que la ritma y el ritmo corresponden a una forma probabilmente que memoria de poetas que estuvieron constante mente esa forma. En su soneto, por ejemplo, el creador debe meter su poesía dentro de ese molde. Pero esa forma se rompió con el verso libre. Es una búsquedad que empieza con las vanguardias. Lo rimado puede tener vigencia, pero

los poetas no viven poéticamente las reglas del soneto, por ejemplo. Se puede transformar en una canasta de fuerza.

—Pero las palabras y los versos tienen musicalidad.

—Claro, y esa musicalidad es también soporte del verso libre... Además hay muchas formas de entender la poesía; con el corazón, con la cabeza... Incluso en la poesía hermética se recurre a la vista, a las imágenes.

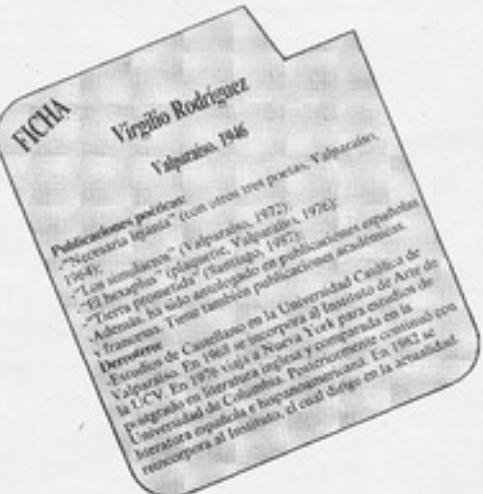
—Pero siendo la palabra el soporte de la poesía, ¿qué cosa tan importante puede aportar la representación visual del poema?

Tiene importancia, porque la forma de escritura es también una forma de ritmo.

—Habla de recibir de hablar al corazón o al intelecto del lector. ¿A dónde cree usted que apela su poesía?

—Curiosamente, a pesar de que es una poesía cerrada, yo diría que apela más bien al corazón, aunque sean cosas que pasan por el intelecto. Si a mí se me preguntara qué quisiéra yo que provocara, yo diría que una especie de emoción intelectual.

Eugenio Rodríguez



"Mi agonía es intentar situaciones que vayan creando experiencias nuevas" [artículo] Eugenio Rodríguez.

AUTORÍA

Autor secundario: Rodríguez, Eugenio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Mi agonía es intentar situaciones que vayan creando experiencias nuevas" [artículo] Eugenio Rodríguez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)